



El Papa de los pobres

RECONQUIS

Bolivia y Paraguay

DARÍO MENOR. ENVIADO ESPECIAL A BOLIVIA Y PARAGUAY

En La Paz, Santa Cruz y Asunción, Francisco cargó contra la corrupción y las desigualdades, pero también pidió perdón por los pecados cometidos durante la conquista de América. Y frente a la dictadura de la economía y las ideologías, pidió a todos –desde los dirigentes a los más pobres– “ejercer el mandato del amor”.

Tal vez todavía sea necesario que pase algo de tiempo para que se decanten las palabras y gestos que el papa **Francisco** ha tenido durante su estancia en Bolivia y Paraguay, y poder así realizar un balance completo del viaje, pero sí que pueden extraerse ya algunas conclusiones. Francisco llegó a los dos últimos países de su gira por América Latina para tratar de impulsar una solución a algunos de sus grandes problemas, como la corrupción, el chantaje, las desigualdades sociales, la falta de unidad o la exclusión de amplias franjas de su población. También puso el dedo en la llaga sobre uno de los conflictos enquistados de la región: la pugna que mantienen Chile y Bolivia por la ambición del Gobierno de La Paz de recuperar su salida al mar (ver pp. 14-15). Otra observación significativa es que, aunque la Iglesia católica está perdiendo terreno en el continente por el auge de las comunidades evangélicas, la población siente una afeción enorme por **Jorge Mario Bergoglio**, que volvió a Roma el lunes 14 de julio convertido en el “Papa de los pobres”, como lo bautizó tanto el presidente boliviano, **Evo Morales**, como muchos de los fieles que lo jalearon por las calles de La Paz, Santa Cruz y Asunción.

Una vez encarrilada la reforma de la Iglesia con las sucesivas reuniones del Consejo de cardenales, el grupo de nueve purpurados que le ayuda en la reorganización de la Curia romana y en el gobierno de la comunidad eclesíástica (conocido como C-9), el Papa llegaba a América Latina con la voluntad de afrontar los problemas globales que sufre la región. Los trató en dos eventos de fuerte contenido político, en los que expuso a grandes líneas cuáles son, a su juicio, algunos de los males que amenazan a la sociedad. El primero de ellos fue el discurso que realizó durante el Encuentro Mundial de Movimientos Populares, que se celebró el 9 de julio en Santa Cruz de la Sierra, la capital económica de Bolivia. El segundo, su alocución durante el encuentro con representantes de la sociedad civil paraguaya en Asunción, el sábado 11 de julio. En ambos, Bergoglio se mostró preocupado por afrontar “con gran valentía y claridad” los desafíos del mundo contemporáneo, como explicó el portavoz vaticano, el jesuita **Federico Lombardi**. “Se está viendo a un Papa con una autoridad muy



Especial en
VidaNueva.es

TA



Francisco abraza al hijo de un recluso en la cárcel boliviana de Palmasola



En el Encuentro Mundial de Movimientos Populares



►► grande y una enorme capacidad para hablar a un nivel superior. Lo que dice no puede ser visto solo desde una perspectiva limitada. Propone criterios con gran equilibrio que son válidos para todos”, dijo Lombardi.

Estos dos discursos resultan complementarios. En Santa Cruz puso el dedo en la llaga sobre los atropellos cometidos durante la evangelización de América Latina. “Les digo, con pesar, que se han cometido muchos y graves pecados contra los pueblos originarios de América en nombre de Dios”, lamentó, recordando a continuación que **Benedicto XVI**, san **Juan Pablo II** y el Consejo Episcopal Latinoamericano (CELAM) reconocieron estos abusos. “También quiero decirlo. Al igual que san Juan Pablo II, pido que la Iglesia ‘se postre ante Dios e implore perdón por los pecados pasados y presentes de sus hijos’. Y quiero decirles, quiero ser muy claro, como lo fue san Juan Pablo II: pido humildemente perdón, no solo por las ofensas de la propia Iglesia, sino por los crímenes contra los pueblos originarios durante la llamada conquista de América”.

Como ya hicieron sus antecesores en el solio pontificio, al reconocimiento de los abusos añadió el recuerdo de aquellos sacerdotes y obispos que “se opusieron a la lógica de la espada con la lógica de

la cruz”. “Hubo pecado abundante, y por eso pido perdón. Pero hubo también la gracia de aquellos hombres que defendieron la justicia de los pueblos originarios”, añadió. El mejor ejemplo de la evangelización que respetó la idiosincrasia de los indígenas americanos y dejó aparcada la “cultura del descarte” que tantas veces critica lo encontró el Papa en las misiones que la Compañía de Jesús puso en marcha con los guaraníes en el actual te-

ritorio de Paraguay. Habló el Pontífice de estas realidades en su encuentro del viernes 10 de julio con las autoridades paraguayas y los miembros del cuerpo diplomático acreditados en este país. Tras escuchar la intervención del presidente de esta nación latinoamericana, **Horacio Manuel Cartes Jara**, pidió a las personas que tengan vocación de dedicarse al desarrollo económico que velen para que este “siempre tenga un “rostro humano”. “¡No a la

economía sin rostro!”, advirtió, destacando que tenían “en sus manos” la posibilidad de ofrecer un trabajo a muchas personas y dar así “una esperanza a tantas familias”. “Traer el pan a casa, ofrecer a los hijos un techo, ofrecer salud y educación, son aspectos esenciales de la dignidad humana, y los empresarios, los políticos, los economistas deben dejarse interpelar por ellos. Les pido que no cedan a un modelo económico idolátrico, que necesita

A FRANCISCO NO LE MOLESTÓ EL “CRISTO COMUNISTA” DE EVO

El presidente boliviano, **Evo Morales**, sorprendió al mundo y al Papa al entregarle como regalo una hoz y un martillo tallados en madera con un crucifijo incorporado. El “Cristo comunista”, como ya se conoce a este objeto, se fabricó siguiendo un boceto del jesuita de origen español **Luis Espinal**, asesinado hace 35 años en La Paz. **Francisco** se detuvo y rezó en el lugar donde fue hallado su cadáver. Según explicó en el vuelo de vuelta hacia Roma, el presente “no le ofendió”, aunque tuvo que realizar “una hermenéutica” para entenderlo. En su conversación con los 75 periodistas que le acompañaron en el avión papal, **Bergoglio** también mostró su preocupación por el estado de las negociaciones de paz entre el Gobierno colombiano y las FARC (ver p. 41). “Sería una cosa fea que no pueda salir adelante”, comentó, asegurando que la Iglesia está “dispuesta a ayudar” para que



Una de las imágenes más comentadas del viaje

cesen de manera definitiva las hostilidades. Otro de los temas internacionales que trató fue la situación griega. Consideró que la revisión de la deuda pedida por el Gobierno de **Tsipras** es “un poco justa”, aunque apuntó que los políticos del país heleno “tienen una responsabilidad” por la situación de asfixia financiera en que se encuentra su nación. También comentó que se siente “como un bisabuelo” cuando alguien se hace un *selfie* con él, y dijo que el mate “ayudaba” a que tuviera tanta energía.



La visita papal al penal de Palmasola despertó una gran expectación

sacrificar vidas humanas en el altar del dinero y de la rentabilidad. En la economía, en la empresa, en la política lo primero es la persona y el hábitat donde vive”, insistió.

Las reducciones jesuíticas de Paraguay constituyen “una de las experiencias de evangelización y organización social más interesantes de la historia”, pues en aquellas comunidades “no había hambre, no había desocupación, ni analfabetismo, ni opresión”. La mejor enseñanza de esta experiencia histórica es que “una sociedad más humana también hoy es posible”. Los paraguayos comprobaron en su propia tierra, con estas misiones conocidas en todo el mundo, que “cuando hay amor al hombre y voluntad de servirlo, es posible crear las condiciones para que todos tengan acceso a los bienes necesarios, sin que nadie sea descartado”, remarcó el Pontífice.

Entre gritos de “¡Francisco, querido, el pueblo está contigo!”, en su encuentro en el estadio León Condou de Asunción con miembros de alrededor de 1.600 instituciones, asociaciones, gremios y sindicatos, el Papa hizo un llamamiento contra la manipulación que las

ideologías hacen con los más desfavorecidos. “Un aspecto fundamental para promover a los pobres está en el modo en que los vemos. No sirve una mirada ideológica que termina utilizándolos al servicio de otros intereses políticos o personales. Las ideologías terminan mal, no sirven. Tienen una relación incompleta, enferma o mala con el pueblo. No asumen al pueblo”, advirtió, poniendo como ejemplo a las grandes ideologías del siglo XX, como el comunismo y el fascismo, que acabaron convertidas en dictaduras. “Las ideologías piensan por el pueblo, no dejan pensar al pueblo. Para buscar efectivamente su bien, lo primero es tener una verdadera preocupación por su persona, valorarlos en su bondad propia”, advirtió.

Contra la corrupción

Francisco pidió una justicia “rápida y clara”, afrontando así las largas esperas para recibir sus sentencias que deben aguantar muchas de las personas encarceladas. Es este un grave problema de muchos de los países latinoamericanos. A continuación dejó uno de los titulares del viaje, al denunciar

que el chantaje quita la libertad a las personas para asumir su tarea en la sociedad. “El chantaje siempre es corrupción. La corrupción es la polilla, es la gangrena de un pueblo. Ningún político puede hacer su trabajo si está chantajeado. Si un pueblo quiere mantenerse en dignidad, tiene que desterrarlo”, advirtió. Aclaró que estaba hablando de “algo universal”, para subrayar que sus palabras

valían para todas las naciones y evitar así que las autoridades paraguayas se las tomaran como un desafío.

En su discurso en el Encuentro Mundial de Movimientos Populares, celebrado en la ciudad boliviana de Santa Cruz de la Sierra, Francisco también afrontó las cuestiones sociales, proponiendo una alianza “entre pueblos y culturas”. Como ya había hecho en sus dos grandes textos magisteriales, la exhortación apostólica *Evangelii gaudium* y la encíclica *Laudato si'*, el Papa hizo una dura crítica al actual sistema económico. “Cuando el capital se convierte en ídolo y dirige las opciones de los seres humanos, cuando la avidez por el dinero tutela todo el sistema socioeconómico, arruina la sociedad, condena al hombre, lo convierte en esclavo, destruye la fraternidad interhumana, enfrenta pueblo contra pueblo y, como vemos, incluso pone en riesgo esta nuestra casa común”, dijo. Sus palabras fueron muy aplaudidas por todos los presentes, entre los que se encontraba el presidente boliviano, Evo Morales, y representantes de grupos de cartoneros, recogedores de basura, campesinos e indígenas ▶▶



El papa Francisco saluda a uno de los presos



► Llegados de diversas partes del mundo.

Los más pobres pueden hacer mucho ante la “sutil dictadura” que el actual sistema económico ejerce sobre las personas. “Me atrevo a decirles que el futuro de la humanidad está, en gran medida, en sus manos, en su capacidad de organizarse y promover alternativas creativas”, en la búsqueda cotidiana de lo que llamó “las tres T”: trabajo, techo y tierra. Les pidió, entre otras cosas, que se reconocieran “en el rostro del otro, con sus miserias y sus heroísmos cotidianos”, para poder así “ejercer el mandato del amor, no a partir de ideas o conceptos, sino a partir del encuentro genuino entre personas, porque ni los conceptos ni las ideas se aman”. Lo que se aman, destacó, son “las personas”. Su mensaje en esta cita con los movimientos populares también iba dirigido a los dirigentes políticos. “Le pido: sean creativos y nunca pierdan el arraigo a lo cercano, porque el padre de la mentira sabe usurpar palabras nobles, promover modas intelectuales y adoptar poses ideológicas, pero si ustedes construyen sobre bases sólidas, sobre las necesidades reales y la experiencia viva de sus hermanos, de los campesinos e indígenas, de los trabajadores excluidos y las familias marginadas, seguramente no se van a equivocar”.

En este amplio discurso, que *L'Osservatore Romano* calificó como una “pequeña encíclica”, Francisco denunció el colonialismo “nuevo y viejo, que reduce a los países pobres a meros proveedores de materia prima y trabajo barato, engendra vio-



Bello retablo artesanal para la misa celebrada en Ñu Guazú



Una hamburguesería sirvió como sacristía

LA SACRISTÍA, EN UN BURGER

Durante su estancia en Bolivia y Paraguay, el Papa presidió tres misas multitudinarias: una en Santa Cruz de la Sierra, capital económica del país andino; otra en el santuario mariano de Caacupé, corazón espiritual del pueblo paraguayo; y una última en Ñu Guazú, a las afueras de Asunción. En la ceremonia en Bolivia, en la que utilizó una hamburguesería como sacristía, volvió a cargar contra la “cultura del descarte” y puso como ejemplo a Jesús, quien no aceptó “una mirada que siempre ‘corta el hilo’ por el más débil, por el más necesitado”. En el santuario de Caacupé, que elevó a la categoría de basílica, exaltó la figura de la mujer paraguaya, a la que consideró “la más gloriosa de América” por su labor en los años posteriores a la Guerra de la Triple Alianza (1864-1870), en la que murió alrededor del 90% de la población masculina del país. En la última homilía de su viaje antes de partir hacia Roma, en Ñu Guazú, destacó que el cristiano “es aquel que aprendió a hospedar”. La ceremonia se celebró ante uno de los retablos más originales nunca vistos en los viajes papales, completamente construido con mazorcas de maíz, calabazas y semillas de otras plantas.



Multitudinaria eucaristía en Santa Cruz de la Sierra (Bolivia)



Visitando la barriada de Bañado Norte, en la periferia de la capital paraguaya

lencia, miseria, migraciones forzadas y todos los males que vienen de la mano”. En la parte final de su alocución, realizó una declaración de humildad que no quitó peso a sus palabras anteriores: “No esperen de este Papa una receta. Ni el Papa ni la Iglesia tienen el monopolio de la interpretación de la realidad social, ni la propuesta de soluciones a los problemas contemporáneos”.

Reclusión no es exclusión

También tuvo una fuerte carga social el discurso que Francisco les dedicó a los reclusos de la cárcel boliviana de Palmasola, una de las más grandes de América Latina y en la que hace dos años murieron 35 reclusos por una pelea entre bandas rivales. Con capacidad para 600 internos, alberga hoy a alrededor de 4.800. Tras saludar personalmente a varios de los presos y a sus familias y escuchar el desgarrador testimonio de tres encarcelados, Bergoglio se presentó con unas palabras destinadas a agrandar su fama de persona sencilla: “El que está ante ustedes es un hombre perdonado, un hombre que fue y es salvado de

sus muchos pecados. No tengo mucho más para darles u ofrecerles, pero lo que tengo y lo que amo, sí quiero dárselos, sí quiero compartirlo: Jesucristo, la misericordia del Padre”.

Este Papa, que tantas veces ha criticado la “cultura del descarte”, elevó la voz en el patio de la prisión de Palmasola para recordar al mundo que “reclusión no es lo mismo que exclusión”, porque la primera, en teoría, debe ser solo un medio para propiciar la reinserción en la sociedad de quien ha cometido un delito. Los presos son los primeros que deben aplicarse esta recomendación, animándose a “no dar todo por perdido” y construyendo una convivencia sana, aunque sea

entre rejas. “El sufrimiento y la privación pueden volver nuestro corazón egoísta y dar lugar a enfrentamientos, pero también tenemos la capacidad de convertirlo en ocasión de auténtica fraternidad. Ayúdense entre ustedes”, les animó. Aunque dentro de las cárceles se sufren problemas graves que denunció Francisco, como el hacinamiento, la lentitud de la justicia, la violencia y la falta de terapias ocupacionales y de políticas de rehabilitación, los internos pueden siempre contar con el apoyo de la Iglesia católica. “Hablen con los curas que vienen a verles”, pidió el Pontífice a los reclusos, recordándoles que san **Pedro** y san **Pablo** también estuvieron

presos y que, cuando se sintieran “tristes”, podían encontrar consuelo en Cristo.

Tan impactante como su estancia en la cárcel de Palmasola fue su visita, el domingo 12 de julio, al Bañado Norte, uno de los barrios marginales de Asunción. Francisco recorrió sus calles, charló con sus habitantes, tomó una infusión en casa de alguno de ellos y luego mantuvo un encuentro con alrededor de 2.000 personas en un campo deportivo de esta zona chabolista. Allí armó un discurso en el que ligó la religiosidad con la solidaridad. Sin esta, la fe “está muerta o es mentirosa”, subrayó. Animando a los residentes de las zonas deprimidas de la capital paraguaya, donde viven unas 30.000 personas, a que dieran testimonio de su forma de vivir la fe, criticó a los que se presentan como “muy católicos” pero se lavan las manos ante lo que pasa en las zonas deprimidas de sus ciudades. “Por muchas misas a las que vayas los domingos, si no tienes un corazón solidario, si no sabes lo que pasa en tu pueblo, tu fe es muy débil, está enferma o está muerta”, advirtió Francisco.



Ceremonia de bienvenida a Paraguay, en el aeropuerto de Asunción



Bergoglio construye un puente con salida al mar para Bolivia

Después de jugar un papel protagonista en la nueva etapa que han abierto en sus relaciones Estados Unidos y Cuba, el papa **Francisco** ha afrontado durante su viaje por América Latina otro de los conflictos enquistados existentes entre dos países americanos: el que mantienen Bolivia y Chile por las reclamación del Gobierno de La Paz para recuperar su acceso al mar, perdido en la Guerra del Pacífico (1879-1883). Desde que el avión papal aterrizó en el aeropuerto internacional de El Alto el miércoles 8 de julio proveniente de Quito, este tema se convirtió en protagonista durante los dos días y medio que Francisco permaneció en el país andino.

En su discurso de bienvenida, acordado para intentar que **Jorge Mario Bergoglio** permaneciera el menor tiempo posible a los más de 4.000 metros de altitud a los que se encuentra la capital boliviana, el presidente de este país, **Evo Morales**, ya denunció que el territorio boliviano había sido “mutilado por una invasión”. También destacó que su tierra pertenecía a la “Patria Grande”, como se denomina al ideal de la unidad de los pueblos latinoamericanos que intentaron desarrollar **Simón Bolívar** y **José de San Martín** durante el siglo XIX. Posteriormente, Morales regaló al Pontífice una copia de *El libro del mar*, en el que se explican sus reclamaciones.

DARÍO MENOR. EL ALTO



La mediación papal busca poner fin al conflicto con Chile que se remonta al siglo XIX

Francisco no se arrugó y afrontó este espinoso asunto en el discurso que mantuvo en la catedral de Nuestra Señora de La Paz con las autoridades civiles bolivianas, entre las que se encontraba Morales. “Una nación que busca el bien común no se puede cerrar en sí misma; las redes de relaciones afianzan a las sociedades. El problema de la inmigración en nuestros días nos lo demuestra”, dijo al principio de la parte más política de su discurso. A continuación, lanzó su propuesta para intentar resolver la reclamación de Bolivia para

recuperar su salida al mar. Destacó primero que resulta hoy imprescindible desarrollar la diplomacia “con los países del entorno”, de manera que puedan evitarse “los conflictos entre pueblos hermanos” y se contribuya “al diálogo franco y abierto de los problemas”.

Improvisó entonces respecto al texto que tenía preparado, para dejar claro que estaba “pensando en el mar”. El diálogo, destacó, “es indispensable”. Hay que “construir puentes en vez de levantar muros. Todos los temas, por más espinosos que sean, tienen soluciones compartidas, tienen soluciones razonables, equitativas y duraderas”. Si hasta entonces sus palabras sonaron a invitación a Chile para que aceptara una negociación, la parte siguiente de su discurso iba dirigida a Bolivia: “En todo caso, nunca han de ser motivo de agresividad, rencor o enemistad que agravan más la situación y hacen más difícil su resolución”. El mensaje de Francisco estaba claro: Santiago de Chile debe sentarse a conversar con La Paz, que, a su vez, ha de abandonar posiciones extremas a la hora de presentar sus reclamaciones.

Pendientes de La Haya

Posteriormente, en su viaje de vuelta a Roma, el Pontífice volvió a hablar sobre el asunto. Consideró que “no es injusto” que los bolivianos anhelan tener una salida soberana al mar,



pero descartó que vaya a ejercer de mediador entre ambos países. Recordó que el Ejecutivo de Morales apeló a la Corte Penal Internacional de La Haya en 2013 para intentar que obligase a Santiago a sentarse a negociar, por lo que debe ser “muy respetuoso” con este tema. Su eventual intermediación podría verse como una injerencia o presión, advirtió. Las autoridades chilenas respondieron al recurso boliviano a La Haya subrayando que existe un tratado de paz de 1904 en el que Bolivia aceptó el statu quo, por lo que el citado tribunal no tendría competencia en este caso. Se espera que, antes de fin de año, La Haya se pronuncie sobre si tiene o no jurisdicción al respecto.

El discurso del Papa fue analizado con detalle por el ministro de Asuntos Exteriores chileno, **Heraldo Muñoz**, quien ofreció a Bolivia restablecer “de inmediato” y “sin condiciones” las relaciones diplomáticas completas entre ambos países, rotas desde que hace 37 años



Francisco y Evo Morales en la ceremonia de bienvenida en El Alto



tró favorable a una eventual mediación de la Iglesia católica en el conflicto con Chile sobre la reclamación para que Bolivia recupere su acceso al mar.

Orientar para el diálogo

Al ser preguntado por la posición del Papa ante la reacción de La Paz y Santiago a su propuesta de diálogo, el portavoz vaticano, el jesuita **Federico Lombardi**, consideró que la tarea de Francisco no es “buscar una solución concreta” para los problemas, sino ofrecer “orientaciones” para que se traten de solucionar a través del diálogo. Pese a las palabras de Morales sobre la eventual mediación de la Iglesia católica en este conflicto, Lombardi aclaró que al Vaticano no le había llegado ninguna petición para que ejerciera de intermediario entre estos dos países latinoamericanos. “Naturalmente, el Papa no toma la iniciativa porque no cree que esa sea su tarea. Lo que hizo fue una invitación a impulsar el diálogo diplomático entre los responsables para encontrar una manera de ir adelante y obtener así unas relaciones más pacíficas”, explicó.

fracasaron las negociaciones por las que las autoridades chilenas parecían dispuestas a entregar a su vecino una franja de tierra costera en la zona de Arica. “Chile está disponible para restablecer relaciones diplomáticas con Bolivia de inmediato, si hay voluntad política”, aseguró Muñoz en una entrevista con la radio local *Cooperativa*, en la que añadió que fue La Paz la que rompió las relaciones diplomáticas a nivel de embajadores. Ahora mismo, cada país solo está representado en el otro por medio de cónsules. El canciller aplaudió las palabras del Papa en la catedral de la capital boliviana, por considerar que planteó el problema en términos “bastante positivos” y “aceptables” para su país. “Habló del diálogo y de la necesidad de evitar la agresividad y el rencor, y, por cierto, Chile no ha tenido una actitud agresiva hacia las autoridades bolivianas o hacia el pueblo, a quienes respetamos mucho como vecinos”, aseguró el jefe de la diplomacia chilena.

Sus palabras fueron respondidas de inmediato por su homólogo boliviano, **David Choquehuanca**, quien aseguró que su país estaba dispuesto a reanudar las relaciones diplomáticas, pero siempre que estuvieran dirigidas a resolver el “enclaustramiento marítimo”, como denomina el Gobierno boliviano a la pérdida de sus territorios costeros. Más duro se mostró Morales, quien ta-

chó a Muñoz de mentiroso. “En un concurso de quienes faltan el respeto a la verdad, sería campeón, sería medallero. Ya lo conocemos, a una hora dice una cosa y a la otra hora dice otra cosa. Y Chile le cree”, dijo el antiguo líder cocalero en la emisora boliviana *Radio Santa Cruz*. Más constructivas fueron sus palabras en una entrevista con *CNN* en español, en la que el presidente boliviano se mos-

EL PRECEDENTE ARGENTINO

El director de la Sala de Prensa de la Santa Sede recordó que la situación en este asunto es muy distinta a la que vivieron Argentina y Chile por el llamado **Conflicto del Beagle**. A petición de ambas naciones, el Vaticano ejerció de mediador y, gracias a la labor de **Juan Pablo II**, se evitó la posibilidad de que estallara una guerra. Se acabó firmando un acuerdo de paz en 1984, cuyo 30º aniversario se celebró el año pasado. “Entonces, la petición fue pedida por los países interesados. Decían que no encontraban una solución, pero respetaban a la Santa Sede y pensaban que podía ayudar a buscar una solución”, explicó **Lombardi**. En aquella labor diplomática larga y silenciosa que hoy puede inspirar a Bolivia y Chile, fueron determinantes dos miembros de la Curia romana: el cardenal italiano **Antonio Samorè** y el que fue su principal asistente, el arzobispo español **Faustino Sainz Muñoz**, nuncio en Gran Bretaña desde 2004 hasta 2010 y fallecido dos años después. Como recordaba nuestro compañero **Antonio Pelayo** en su obituario (*VN*, nº 2.823), Sainz Muñoz consideraba su labor de mediación entre Argentina y Chile por el **Conflicto del Beagle** “la experiencia más intensa e interesante de mis cuarenta años de servicio a la Santa Sede”. La Paz y Santiago aún tienen que decidir si buscan en el Vaticano a un personaje de la talla de este aplaudido diplomático que les ayude a resolver el conflicto que mantienen por el deseo boliviano de recuperar un acceso soberano al Pacífico.



Pedro VELASCO

DOMINICO ESPAÑOL EN BAÑADO SUR (ASUNCIÓN)

“Estamos en manos de narcotraficantes y corruptos”

NICOLÁS MIRABET. ASUNCIÓN

Con un acento marcadamente español, el dominico **Pedro Velasco** camina por las calles de tierra colorada del Bañado Tacumbú, uno de los tantos bañados (terrenos bajos cercanos al río Paraguay que suelen inundarse con frecuencia) del Bañado Sur. Oriundo de León, con 69 años de edad, 50 de consagrado y 46 de sacerdote, está instalado en Asunción desde hace 40 años. Durante los primeros años en suelo guaraní, trabajó en la Universidad Católica de Asunción como docente y, más tarde, como director del Departamento de Pastoral. Desde hace 30 años, está asentado en el Bañado Sur. “Ahora me doy cuenta de que soy parte de este barrio”, sostiene.

Párroco de San Felipe Santiago, atiende también cuatro capillas, un centro comunitario con diversas actividades y la vida de las casi 10.000 personas que viven en el Bañado Tacumbú. Junto con el sacerdote argentino **Germán Pravia**, de la Fraternidad Misionera, Velasco vive “la alegría de haber consagrado mi vida a este servicio a la Iglesia y a los demás”. Por si fuera poco, durante los preparativos para recibir al Papa en Paraguay, luchó para que en la visita que **Francisco** realizó el domingo 12 por la mañana al

Bañado Norte “pudieran participar los bañadenses”.

¿Cómo era el Bañado Sur hace 30 años?

No había caminos, todo era barro, las casas eran de hule y lata y no había agua corriente. El primer proyecto que concretamos desde la Iglesia, junto con la comunidad barrial, fue el tendido de agua corriente, gracias al aporte de Manos Unidas.

¿Qué recuerda de esos años?

Mucho. Fueron años de un gran compromiso, pero también muy dolorosos. La gente vivía en silencio porque solo tenían dos opciones: aplaudir a **Stroessner** o salir de Paraguay. En esos años de dictadura, más de un millón de personas salieron de Paraguay y los campesinos fueron duramente perseguidos; la Iglesia paraguaya era una Iglesia muy cercana al pueblo, muy cercana a la cultura paraguaya, al campesinado, y eso traía muchas dificultades. Como la Iglesia era el espacio de libertad, de servicio, de defensa, sufrimos la tortura y la muerte de mucha gente que conocíamos.

¿Qué es el CAMSAT?

Es la obra social que hemos promovido desde la Iglesia. Significa Centro de Ayuda Mutua Salud para Todos. Ante la necesidad de la gente, hace 25 años optamos por trabajar bajo un

modelo de presencia y de servicio en un barrio de extrema pobreza, donde la Iglesia tuviera un papel importante, pero que no fuera la dueña del proyecto. Hoy ya tiene asociadas a unas 550 familias. Nuestros ejes de trabajo son la asistencia, no el asistencialismo; la promoción, la capacitación y la formación de los jóvenes; y el cambio de estructuras, porque la pobreza es fruto de un problema más grande. Desde el comienzo surgió con una idea muy clara: asistir a los pobres, es decir, crear liderazgo en ellos; hacer que sean sujetos de su propio desarrollo y que tengan una voz autorizada. Queríamos una organización que trabaje en red con el objetivo de que la gente se forme y se capacite.

La salud, un derecho

¿Quiénes forman parte de esta red?

Somos muchas organizaciones. Hay un centro de salud, un centro educativo, un gremio de radios comunitarias, una red de lucha por la salud como derecho en todo Paraguay y Cobañados, un grupo de organizaciones de Asunción que reúne al 80% de los pobres de aquí, entre otras.

¿Cómo se gestó la idea de que el papa Francisco visitara el Bañado Norte?

Es un misterio cómo se armó la visita del Papa al Paraguay. Yo creo que su visita a nuestro barrio fue una inquietud del propio Papa, porque si hubiera sido por decisión del Gobierno o de la jerarquía de la Iglesia paraguaya, Francisco no habría pasado por aquí. El Gobierno procura tapar todo lo que implique visibilizar los problemas de uno de los países latinoamericanos donde sufrimos más injusticia, más estancamiento social y donde se habla de democracia, pero nunca se lleva a cabo. Estamos en manos de corruptos y narcotraficantes. Cuando nos visitó **Juan Pablo II** en 1988, la situación del país era mucho más dura. Creo que esta vez la riqueza de esta visita es el papa Francisco en sí mismo.

¿Por qué?

La riqueza más grande de la Iglesia católica, desde el Concilio Vaticano II hasta la década de los 80, fue la misión profética, la opción por los pobres. Cuando se haga una historia de la Iglesia universal, en estas décadas, la Iglesia de Latinoamérica va a tener un protagonismo especial; entonces, que el Papa sea de Latinoamérica es una maravilla.

Recuerdo que cuando dijeron que el Papa era un argentino me puse triste, porque justamente



Argentina no es un modelo de Iglesia cercana a los pobres. Sin embargo, Francisco está recogiendo lo mejor de la tradición de la Iglesia latinoamericana: sus opciones profundamente evangélicas, su espiritualidad, su sencillez, su acercamiento al pueblo, su compromiso con el pobre. Esa riqueza de la teología y de la vida latinoamericana hoy la está ofrecido al mundo.

¿Se imaginó que algún papa podía visitarlos?

Me pareció natural tratándose de Francisco; sentí una alegría muy grande. Con la visita del Papa, todo Paraguay vibró. Es un pueblo muy cristiano, sobre todo los sectores más humildes. Con su gesto de visitar al Bañado Norte, los bañadenses se sintieron honrados, porque habitualmente a ellos se les discrimina, se les olvida, se les desprecia.

Este fue un gran reconocimiento para los bañadenses...

El hecho de que el Papa se acerque a un bañado ha extrañado a mucha gente, es-

pecialmente al Gobierno. Y la organización de su visita al Bañado Norte no recibió la atención que merecía un encuentro así. Hasta hace pocas semanas, no teníamos policía, ni vallas de contención, ni pantallas gigantes, ni baños químicos. Tampoco nos habían dado un lugar para que pudiera participar la gente de los bañados. Sin seguridad, iba a ser un descontrol, y la cancha de fútbol de la Capilla San Juan Bautista (VN, nº 2.948) se iba a llenar de curiosos. Pero, con gran esfuerzo y preocupación, conseguimos que, por lo menos, nos dieran acreditaciones exclusivas para 800 bañadenses. La peor ofensa que se le puede hacer al pobre es no reconocerle su dignidad y su realidad.

Pero la previa que realizaron fue impresionante.

Desde hace tres meses, cada 15 días, nos reuníamos con sacerdotes y agentes de pastoral para ir puliendo el programa de actividades. Queríamos que la gente pudiera participar para

prepararse para la visita del Papa. Por eso, desde la medianoche del sábado 11, comenzamos una vigilia que contó con números artísticos, animación musical, adoración al Santísimo, y se terminó con el rezo del Rosario un rato antes de que llegara el Papa.

Querían una “pasadita”

Sin embargo, todo esto no fue muy difundido...

Algunos han querido que la visita del papa Francisco al Bañado Norte fuera una pasada. Pero, realmente, fue un acontecimiento muy intenso y preparado. Nosotros hemos cuestionado mucho esta visita, porque creo que se ha hecho para que el Papa esté lo menos posible, pero yo le escuché decir: “Vengo al Bañado porque quiero estar con la gente del Bañado”.

¿La Iglesia no pudo insistir para que hubiera más participación de la gente?

Yo creo que pudo, pero no lo hizo porque no le sale. La jerar-

quía eclesial paraguaya hoy es muy poco cercana a la problemática social de estos tiempos. Así, había conformado parte de este programa que, para un Papa profeta como Francisco, era un programa *light*. Venir aquí es un gesto que se encarna dentro de la dinámica del Papa: acercarse a las personas que son víctimas y sufren, como lo hizo al comienzo de su pontificado con los inmigrantes africanos en Lampedusa. La visita a los bañados es una interrogación a la sociedad paraguaya: ¿qué hacemos con estas víctimas? Porque los bañados, la reforma agraria que no se hace, la falta de trabajo, la ausencia de políticas sociales son parte de una corrupción generalizada en donde el dinero se queda en algunos bolsillos y no llega al pueblo.

Creo que la presencia del papa Francisco fue fuerte, muy dura, pero sumamente amable y amigable, capaz de decir las verdades más grandes, pero sin necesidad de ofender.



NICOLÁS MIRABET. ASUNCIÓN

El domingo 12, última jornada del papa **Francisco** en Paraguay, amanecía gris. En las tapas, en los portales y en las principales páginas de los periódicos de todo el mundo, una tremenda frase interpelaba: “La corrupción es la gangrena de un pueblo”. Esas palabras las pronunció el Pontífice el día anterior, en el Estadio León Condou, en Asunción, durante el encuentro que mantuvo con los representantes de la sociedad civil de Paraguay, al que también había acudido el presidente **Horacio Cartes**.

Como era de esperar, **Bergoglio** fue fiel a su estilo, dialogando con todos y de todo.

Una de las representantes de la sociedad civil fue **Graciela Congo**, secretaria de Educación de la Central Unitaria de Trabajadores Auténticos (CUTA). Ella sostiene que, de los temas que se expusieron en este encuentro, “los economistas que dijeron que la economía paraguaya había subido cuatro veces más se equivocan, porque el aumento de la extrema pobreza nos dice claramente que la distribución de las riquezas no es equitativa, pues se queda en manos de un pequeño grupo que acapara en vez de repartir”.

Sin embargo, la representante de los trabajadores paraguayos no baja los brazos: “El Papa dijo que hay que seguir luchando”, y que “debemos procurar lograr el diálogo social efectivo para que, a través de él, podamos conseguir lo que tanto desea el trabajador: que se cumplan sus derechos laborales, que tengan una vida digna y que no exista la brecha entre ricos, pobres y miserables”. Y sentencia enérgicamente: “En Paraguay hay gente que no



Diálogo y justicia para

come una vez al día, sino una vez cada tres o cuatro días”. En cuanto a los jóvenes, para Congo “son perseguidos por reclamar su derecho a una educación gratuita y de calidad. Con este Gobierno quieren cerrarnos la boca, como lo ha hecho **Stroessner**”.

Ideologías y dictadura

Guido Cañete es un joven bailarín de 20 años de edad que forma parte del Ballet Clásico y Moderno de la Municipalidad de Asunción. Él y sus compañeros bailaron ante el Papa y ante las más de 3.000 personas que participaron del encuentro. Confiesa: “Sentí mucha felicidad al poder bailar, es mi medio de comunicación, mi trabajo, me da la oportunidad de llegar con mi arte a tanta gente”. Todavía sin poderlo creer, relata como si fuera una novela de ficción: “Cuando me acerqué al Papa, lo sentí muy paternal. Es una persona que te acoge, que te tranquiliza, que te escucha”. Y explica, como representante de la juventud paraguaya, que el Pontífice hizo hincapié “en la comunicación entre nosotros,

Francisco se reúne con trabajadores, jóvenes, campesinos e indígenas

que sepamos escucharnos, que sepamos dialogar, que no impongamos ideologías, porque toda ideología impuesta termina en dictadura”. Y hablar de dictadura en Paraguay, como en otros países latinoamericanos, sensibiliza. “Aquí mis padres vivieron mucha dictadura, y la dictadura siempre deja secue-

las, como los desaparecidos. Que el Papa haya dicho esto es muy significativo para los chicos como yo”, concluye Cañete.

Para **Kelo Kerkovich**, integrante del equipo organizador del encuentro, “este acontecimiento significó un reencuentro, un despertar de una cultura de conciencia en la que todos nos demos cuenta de que Paraguay no depende de un sector u otro, depende de que todos trabajemos juntos”. Este mensaje, asegura, “es para mí, no para el otro. Cada uno de nosotros debe asumir la responsabilidad, porque la construcción de este nuevo país está en cada uno de nosotros”. Y sostiene: “La existencia de las diferencias deben ser asumidas, por-





Los discursos íntegros
en VidaNueva.es

cuando los intentaron desalojar violentamente de las tierras que les pertenecen. Aquel funesto día murieron seis policías y 11 campesinos, lo que marcó el final del mandato presidencial de **Fernando Lugo**, quien fue destituido a través de un juicio político en tiempo récord. “Para nosotros significa mucho, como familiares de las víctimas de Marina Kue, ya que, por un pedazo de tierra, perdimos a nuestros familiares”, recuerda emocionada. En Paraguay es histórica la lucha del campesinado, porque se los explota y pasan hambre. Por eso, recalca Paredes, el discurso de lucha del Papa “nos invita a ser perseverantes en nuestro pedido de justicia de nuestros compañeros, que siguen luchando por conseguir un pedazo de tierra para su familia”.

No quedan dudas de que, en este encuentro con los representantes de la sociedad civil paraguaya, el obispo de Roma ha sido escuchado con atención, porque no solo ha invitado al diálogo, al consenso y a la lucha, sino que también ha condenado la desidia y la corrupción. ¡Qué incómodas habrán sido las palabras del Pontífice para algunos referentes políticos que estaban allí presentes!

Por el lado de los campesinos, **Martina Paredes**, de la Asociación de Familiares y Víctimas de Marina Kue Yvy Ñande Rekove (La Tierra Es Nuestra Vida), explica que, “como movimiento, estamos muy contentos. Estar con el papa Francisco nos deja una luz de esperanza. Él nos dijo: ‘Ninguna familia sin techo, ningún campesino sin tierra y ningún trabajador sin derecho’. Es un mensaje que nos deja para seguir luchando por la justicia y por nuestros compañeros”. Del discurso pontificio, Paredes sostiene que le impactó oír que “un campesino sin un pedazo de tierra es un pecado”, y el pedido de perdón que hizo porque “la Iglesia no hace lo suficiente por las personas sin voz. Pido perdón en nombre de Dios y también en nombre de Dios pido que cuidemos a la Madre Tierra”.

Y este pedido significa mucho para Paredes y sus compañeros, ya que ellos son amigos y familiares de los campesinos asesinados el 15 de junio de 2012 en un enfrentamiento con la policía en Curuguaty,



un nuevo Paraguay

que un país sin diferencias, ni preguntas, ni disensos tiene una cultura muerta. El Papa reitera que esta cultura está viva porque tenemos ganas de hacer y que los desencuentros son señal de que hay vida”.

Organizar un encuentro donde participa el Papa genera gran inquietud y responsabilidad. La posibilidad de relajarse al día siguiente es ansiada y necesaria para la reflexión. Kerkovich opina: “El mañana depende de cada uno de nosotros. Tenemos la esperanza de que una nueva chispa nos invite al diálogo, para que cada uno pueda poner su grano de arena y entender y valorar la diferencia que hay en el otro”.

También participaron en la cita representantes de los pueblos originarios y de los campesinos, dos grupos sociales que suelen ser bastantes relegados en Paraguay. Por los pueblos originarios estuvo presente **Margarita Mbejyvangi**, líder de la etnia aché, junto con otros miembros de su tribu. Para ella, las palabras del Papa “fueron muy buenas”. Y desea: “Ojalá las autoridades cumplan con

el pedido que le hizo”. Según relata Mbejyvangi, el Papa pidió “que las riquezas de un pueblo se deben compartir con todos, no entre unos pocos”, y que “un líder no debe quedarse quieto, sino que debe luchar hasta el final”. Sobre esta última frase, la líder aborigen se detiene y analiza: “Somos veinte pueblos diferentes y no todos somos iguales. Algunos están perdiendo sus idiomas, algunos se están levantando y siguen adelante luchando, sin depender de las autoridades, como mi pueblo aché”.

En lucha por la tierra

“Como soy líder de una comunidad –prosigue, voy a sentarme a dialogar y a escuchar las opiniones de otros. No tengo universidad, pero tengo el espíritu que me dieron mi madre, mi padre, el monte, la naturaleza. Esto me hizo llegar hasta el Papa y estoy agradecida”.

Y concluye la líder aché: “En las nuevas generaciones tenemos que fomentar el entendimiento, tanto en las no indígenas como en la gente de nuestro pueblo”.



NICOLÁS MIRABET. LA PAZ

En esta cárcel maldita no se castiga el delito, se castiga la pobreza. Aquí la justicia está tan torcida que no hay ningún rico en la cárcel, por más corrupto que sea”. Así se lo confesó un interno de Palmasola a **Franz Antonio Rojas Álvarez**, periodista cruceño que trabaja como corresponsal para varios medios de Bolivia. A petición de un periódico de Beni, visitó este penal en 2013 y salió estupefacto: “Le rogué a Dios que a mí nunca me toque caer en un lugar así... Es terrible ver cómo viven 20 personas en una celda de nueve metros cuadrados”.

Una frase común entre los bolivianos, en referencia a Palmasola, es: “Si entras por ladrón, sales asesino”. Para entenderlo, Rojas recuerda la muerte de casi 40 presos en un incendio tras la disputa por el liderazgo de la cárcel, en agosto de 2013. “Lo más triste fue ver a un padre que murió abrazando a su hijo de dos años, tratando de protegerlo de las llamas. Ambos fueron encontrados carbonizados”.

Esto muestra otra realidad nefasta: hay padres que ingresan en Palmasola con sus hijos porque no tienen con quién dejarlos y porque en Bolivia “no hay un sistema legal que proteja a los menores cuando los padres



“En Bolivia no hay ricos en la cárcel”

caen presos. Ese niño se va a criar en un ambiente carcelario, porque él también está detenido y no sabe por qué. Tampoco creo que sepa por qué está su padre adentro”, explica Rojas.

Y el periodista pone un ejemplo capcioso: “Bolivia no tiene presos con buen poder adquisitivo. ¿Cuántos laboratorios clandestinos de droga se descubren en Bolivia? ¿Dónde están detenidos esos narcos? No hay ninguno detenido, porque el dinero del narcotráfico que circula por el Palacio de Justicia es muchísimo”.

“Viendo cómo es el Papa y cómo presenta su proyecto de evangelización –dice–, espero que su paso por allí sirva para cambiar la mentalidad de mucha gente que está en Palmasola y la de los gobernantes, que son quienes deben velar por las personas que allí viven”.

Para una verdadera reinserción social de los reclusos, “es necesario que mejoren sus condiciones de vida, de salud, de alimentación. Que tengan

talleres donde les enseñen carpintería, arte, educación física”, opina Rojas. Tras el paso de **Francisco**, cree que “es posible un cambio. Esos hombres están ahí porque han cometido un error, pero son seres humanos. ¿O el hecho de estar en una cárcel les convierte en animales?”.

Recientemente, la Asamblea Legislativa Plurinacional de Bolivia aprobó la nueva amnistía y ampliación del indulto para privados de libertad por razones humanitarias. Se cree que tal amnistía fue motivada para agradar al Papa, pero la realidad es que el Gobierno ya había dado otra el año pasado. “En la Navidad de 2014, el Gobierno accedió a un pedido de la Iglesia realizado por el cardenal **Terrazas** y unos pocos fueron los privilegiados; la mayoría eran ladrones de gallinas”, explica el periodista. Y añade: “Ahora, por la venida del Papa, han declarado una nueva amnistía, pero aún no se sabe quiénes son los presos que serán beneficiados con este decreto de perdón”.

PRESOS POLÍTICOS

Ahora, cuando se habla de la amnistía decretada por el Gobierno, “lo que sí es seguro es que no serán beneficiados de ella los presos políticos”, denuncia Rojas. Muchas familias, prosigue, están reclamando sobre el famoso **Caso Terrorismo**. Se trata de presos acusados de acciones violentas para desestabilizar al Gobierno. El periodista cruceño aclara que “la mayoría de las veces se comprobó que eran operaciones armadas por el propio Gobierno para sostener su teoría y sacar del medio a sus principales opositores políticos”. “Estos días –describe– leí la carta que Milan, un niño de siete años, le envió al Papa diciéndole: ‘Yo sé que vos sos más amigo de Dios y te pido que me ayudes a que mi papá vuelva a mi casa’”. Este niño es el hijo de **Zvonko Matkovic Ribera** –hijo del exprefecto y empresario cruceño **Zvonko Matkovic**–, “un preso político al que no se le ha probado nada. Él llegó a Palmasola cuando Milan tenía apenas un año”, recuerda Rojas.



Franz Antonio

PERIODISTA
ROJAS ÁLVAREZ